

Calendario del mes de Abril

Parroquia San Vicente Mártir de Abando

Día 14	Venta de Comercio Justo y Artesanía	Pórticos de 11:00H a 14:00H
Día 16	Retiro Legión de María	Begoña De 9:45H a 18:00H
Día 27 y 28	Retiro	Suesa
Día 26	Adoración Nocturna	Templo 22:30H
Día 27	Celebración de Bautizos	Templo 17:00H

Parroquia de San Francisco Javier

Día 10	Antiguo Testamento: La restauración. Esdras y Nehemías	2º Planta 18:00H
Día 16	Reunión de padres 2º Catequesis	2º Planta 18:30H
Día 16	Eucaristía 4º Catequesis	Templo 18:30 H
Día 17	Grupo de Mayores	2º Planta 17:00H
Día 24	Construyendo Comunidad con Rafael Aguirre	2º Planta 19:30H
Día 30	Reunión de padres 3º y 4º Catequesis	2º Planta 18:30H



EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

7 de Abril 2024

II DOMINGO DE PASCUA

Ciclo B Número 1294

El Pórtico Elizaterpean

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

La Palabra de Dios en este tiempo de Pascua insiste machaconamente en la gratuidad de la fe.

La resurrección es el objeto primordial de la fe. Ahora bien, en la resurrección solamente se puede creer. Aún más, quienes sin haber visto han creído son declarados bienaventurados. Hay crisis de fe porque se la racionaliza demasiado.

La Eucaristía es el signo de la vida misma de Jesús y de sus actitudes: El no guardó para sí nada propio, sino que todo lo puso en común, como el pan que se reparte en una mesa o como el vino de una copa compartida por todos.

Este es el ideal de vida cristiana, que la Eucaristía exige a quienes la celebran: tener un solo corazón y una sola alma; no ser propietario de nada, sino antes bien ponerlo todo en común.

Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Dad gracias al Señor porque es bueno porque es eterna su misericordia. ¡Aleluya, Aleluya!

GLORIA, GLORIA, ALELUYA EL SEÑOR RESUCITO.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

- Sinistendun-taldearen blotza bakarra zan eta areitako Iñork ez Iñoan ezer berea ebanik; gauza guztiak guztientzat ebezan.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 4, 32-35

En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor.

Y Dios los miraba a todos con mucho agrado. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno.

ERANTZUN SALMOA SALMO RESPONSORIAL

BIZTU DA KRISTO, ALELUIA! GUREGAN DAGO, ALELUIA!

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa. No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. Me castigó, me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte.

La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

IRAKURGAIA 2. LECTURA

- Jesus Kristoa dala sinisten dauan edonor,
Jaungoikoagandik jaloa da. Jaungoikoaren
maitasuna auxe da: Aren aginduak betetzea.

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 5,1-6

Queridos hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama a Dios que da el ser ama también al que ha nacido de él.

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo.

Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Éste es el que vino con agua y con sangre: Jesucristo. No sólo con agua, sino con agua y con sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.

**Aleluya, aleluya, es la fiesta del Señor.
Aleluya, Aleluya, el Señor resucitó.**



*Hay que abrir las puertas y
ventanas de la casa para dar el
testimonio, aun en medio de un
mundo hostil a Dios y a la Vida.*

Padre nuestro que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre.

Venga a nosotros tu reino.

Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

Danos hoy
nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.

Gure aita, zervetan zarana:

santu izan bedi zure izena,

etor bedi zure erreinua,

egin bedi zure naia,
zervan bezela lurtean bere.

Emoiguzu gaur
egun ontako ogia.

Parkatu gure zorrak,
geuk bere gure zordunai
parkatzen dausegun ezkeru;

ez eiguza itzi tentazinoan jausten,
baini atara gagizuz gatxetik.

JESUKRISTOREN EBANJELIOA LECTURA DEL EVANGELIO

- Zortzi egunetara, ikasleak egozan tokian Jesus erdian agertu jaken, "Bakea zuekaz" esanaz. Zoriontzuak, ikusi ez arren sinisten dabenak eta parkamen osoa artzen debenak.

+ Lectura del santo evangelio según san Juan 20,19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: - Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: - Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: - Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: - Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó: - Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: - Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás: - Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás: ¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo: - ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Empieza aquí y ahora